

CASA TRA LE CASE. ARCHITETTURA DI CHIESE A TORINO DURANTE L'EPISCOPATO DEL CARDINALE MICHELE PELLEGRINO (1965-1977)

Carla Zito

Effatá: Turín, 2013
160 pág. Prólogo de Giancarlo Santi
ISBN: 978-88-7402-838-2

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña
eISSN 2173-6723
www.boletinacademico.com
Número 4 (2014)
Páginas 113-114

Fecha de recepción: 09.02.2014
Fecha de aceptación: 11.02.2014

<https://doi.org/10.17979/bac.2014.4.0.1020>

Tras el Concilio Vaticano II, la arquitectura eclesial comenzó una extraña deriva que le condujo, de manera asombrosamente rápida, a disolverse como tipo reconocible y luego, como una consecuencia casi inevitable, a desaparecer por completo del panorama historiográfico. Sin embargo, incluso durante los años más radicales de la contracultura, se siguieron construyendo iglesias, edificios que, como siempre ocurre en estos casos, se presentan ante nuestros ojos como reflejo particularmente transparente de un momento histórico concreto.

La construcción de nuevos centros parroquiales en Turín durante los años setenta es un capítulo poco estudiado de la arquitectura religiosa en Italia. La iniciativa corrió a cargo del padre Michele Pellegrino, protagonista del Concilio Vaticano II y arzobispo de la capital del Piamonte en los años excepcionales que culminaron su vertiginosa industrialización y su expansión urbana. En poco más de un decenio, la ciudad prácticamente duplicó el número de sus habitantes, gracias al movimiento inmigratorio inducido por el desarrollo de la industria automovilística.

Se puede afirmar que el fenómeno cuantitativo —la localización y la construcción urgente de numerosos edificios de culto— fue consecuencia de la política urbanística de la ciudad. Carla Zito, arquitecta y doctora en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo del Dipartimento di Progettazione Architettonica e Disegno Industriale del Politecnico di Torino, ha rastreado su origen en los archivos locales y en el fondo de la Comisión Central para el Arte Sacro del recientemente abierto Archivo Secreto Vaticano (2009).

El volumen «Casa tra le case» (Una casa entre las casas) relata una historia que se apoya en testimonios no sólo gráficos o narrativos. En efecto, las mismas iglesias son testimonios materiales de un hecho que se ha repetido muchas veces en la periferia de Turín. Redibujarlas y analizarlas una a una ha facilitado la reconstrucción fidedigna de un *iter* proyectual que estuvo condicionado por diversas motivaciones culturales, simbólicas y económicas. Unas motivaciones casi siempre conflictivas, generadas dentro de la curia diocesana como espejo de aquél fenómeno de industrialización y urbanización acelerada que se estaba produciendo en la ciudad.



En este breve relato de apenas 150 páginas, los centros parroquiales han sido contextualizados e interpretados sin intentar en ningún caso una imposible reivindicación de su calidad estética. Son edificios cuya morfología no es sólo el resultado exitoso de un proyecto arquitectónico, sino la consecuencia de un enfrentamiento —de un *tour de force*— entre la reforma litúrgica eclesial y las políticas urbanas, entre las cuestiones doctrinales y las arquitectónicas, entre la pastoral y la urbanística.

Estos artilugios arquitectónicos, casi todos iguales y fácilmente reconocibles, fueron arrojados en medio de áreas periféricas dominadas por anónimos bloques de viviendas. No poseen las características habituales que permiten reconocer la arquitectura sacra, no tienen campanario y han sido realizados con técnicas de prefabricación que los asimilan a naves industriales. Pero a pesar de todo, estos centros parroquiales han jugado un papel fundamental en el proceso de construcción de las nuevas comunidades —cristianas o no— de la periferia ciudadana, en un momento especialmente crítico de su historia reciente.

Esteban Fernández-Cobián